

# Aumento de la producción ampliando la tasa de renovación y ocupación

Juan Ruiz Sanclement\*

## Introducción

La cunicultura, como todas las actividades ganaderas, las mejoras en cuanto a resultados debidos a presión genética, prevención sanitaria, eficiencia de los alimentos u oferta mercadotécnica, etc., son graduales y muy lentas. Poco han cambiado en los últimos diez años.

El aumento de los costes ha ido a un ritmo netamente superior que al alcista del precio del conejo a nivel de granja en estos diez años. Ante esta situación los cunicultores se ven forzados a influir en aquellos puntos que tengan incidencia con la inversión, por un lado, y con la productividad, por el otro.

Ambos puntos son de exclusiva competencia de los propios cunicultores.

El presente escrito es un estudio-propuesta para mejorar sensiblemente estos dos importantes aspectos económicos: reducir la inversión, y aumentar la productividad.

La forma de realizarlos es mediante una mayor renovación de las conejas en producción, y con el aumento del número de jaulas de reposición —gestación denominadas a partir de ahora por (R-G).

Haciéndolo se reduce tanto la inversión, al costar menos las jaulas de R-G que las de maternidad, como la inversión del local al ocupar estas últimas más del doble de espacio que las de R-G.

También aumentamos la productividad ya que al tener suficientes reemplazos, sustituiremos mejor a las conejas menos productivas, y tendremos un incremento notable en la tasa de ocupación, que con este sistema puede y debe ser superior al 100 %.

## Situación actual

Existen pocos datos sobre la realidad de nuestro país, derivado, sin duda, de las grandes diferencias de tamaño, importancia del minifundio y de la alta rotación de propietarios, etc...

Conocemos que el mal entendido «amor» hacia los reproductores es muy ancestral, y más dado entre cunicultores que entre los porcicultores o avicultores, lo cual dificulta la decisión de eliminarles.

El recuerdo de producciones pasadas, o su belleza, o su tranquilidad, hacen que se retrasen las eliminaciones de buen número de conejas con bajo o nula producción actual, con las graves consecuencias que ello acarrea a la productividad promedio.

Al no existir prácticamente coste extra en el reemplazo, pues el valor de una coneja en buen estado de carnes es igual al coste de producción del reemplazo, no hay motivo económico alguno que impida hacer cuantas sustituciones sean necesarias.

El promedio de la tasa de renovación y de ocupación en España, es muy inferior al de los otros dos grandes países productores de conejo, Francia e Italia.

Según recopilación de Carlos Contera, los resultados de 1987 en siete grandes grupos franceses (GITALAP, ITAVI, ARDEPAL, GLMC, AVILAP, LAPICAL y LIGPLO) señalan promedios de 112 % en tasas de ocupación del 42 % de tasa de renovaciones anuales, lo que da en producción un promedio de 46 gazapos por jaula y año, con resultados punteros por encima de 60.

Los datos, pocos, que tenemos de España (1986) en la Diputación de Barcelona y en I.T.G.P., indican una tasa promedio de ocupación del 96 % y la de renovación anual del 90 %, resultando una producción pro jaula de 37, con óptimos de 45. Estamos pues, lejos, de los datos franceses.

Lo grave es que normalmente el cunicultor no sospecha que tenga la ocupación inferior al 100 %, pues puede ver *todas* las jaulas llenas, pero hay conejas de reemplazo (10 % mensual, por ejemplo) que están en jaula maternidad incluso antes de la cubrición, y están varias semanas sin producir.

Otros datos españoles, realizados por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación en 1984, dieron los siguientes datos (Cuadro 1):

Este cuadro que, aún con las reservas lógicas a todo sistema estadístico por encuestas, da como resultados datos muy parecidos a los conseguidos por la Diputación de Barcelona y por ITGP, que sí son resultados recopilados granja por granja.

Ante esta situación, salvo honrosas excepciones, se hace necesario aumentar tanto el índice de ocupación como de forma imprescindible para lo anterior: aumentar el índice o tasa de renovación.

\* EXTRONA, Polígono Industrial Can Mir, Viladecavalls.

Cuadro I. Infraestructura de la producción Cunicola en España

Tipo de Explotación	Rural <20	20-100 jaulas	100-500 jaulas	>500	TOTAL
N.º conejas	1.044.000	199.000	413.000	111.000	1.767.000
Índice ocupación	60 %	64 %	90 %	84 %	70 %
Gazapos sacrific. por coneja	34.5	34.4	35.3	40.3	35.3

Promedio de datos de varios cuadros de la «Encuesta Nacional de Cunicultura» 1984 M.A.P.A.

Es imprescindible ponerse como objetivo el aumentar ambas tasas.

Un objetivo promedio a corto plazo debiera ser una tasa de ocupación del 120 % y suficientes reemplazos para mantener este nivel.

Para ver mejor el programa propuesto les comentaré la ventaja hacia la reducción de la inversión.

**Cálculos de ocupación**

De decidir el programa que se propone en esta comunicación para aumentar la tasa de ocupación, es necesario aceptar un aumento en el manejo por los mayores traslados de animales que requiere, aunque ello no es exagerado y la compensación es máxima.

Para cada caso particular deberá realizar cada uno sus propios cálculos, partiendo de la situación actual y según el objetivo impuesto por cada cunicultor. Sólo como ejemplo, para facilitar su comprensión, partiremos de una operación-tipo con una producción de 6 partos año promedio, que a 6 gazapos vendidos son 36. Ambos datos sobre reproductora, son una cifra muy común en muchas granjas.

Los 365 días de año, entre los 6 partos significa que el promedio entre partos es de 60 días.

De quitarle los 28 días de lactación y 5 días de preparación de nido son 33, y quedan 27 días para los señalados que es el promedio de días que están, algunas en gestación y otras en reposo.

En la realidad actual podemos comprobar que las conejas en el 45 % del tiempo no requieren jaula de maternidad.

Según las cifras indicadas de producción, y como ejemplo podríamos suponer una nave de producción, caso A de 21m×6m de ancho, con las siguientes jaulas:

134 jaulas de maternidad  
 14 jaulas de machos  
 148 espacios en total

Si en el mismo local, el cunicultor decide instalar jaulas R-G para las conejas que no estén lactantes y los reemplazos, sin superar el 45 % del

total, para prever la mayor concentración de partos en primavera, podría instalar las siguientes jaulas, caso B:

100 jaulas maternidad (con nidal)  
 72 jaulas R-G (41,8 % del total)  
 18 jaulas de machos  
 190 espacios en total

Estos 190 espacios para animales pueden disponerse exactamente en el mismo local, ya que las 72 jaulas R-G ocupan lo que ocupaban las 30 de maternidad.

(100+30 ocupación R-G=148)

Las jaulas R-G sirven de forma indistinta para la recría o el reemplazo, así como para adultos durante la fase de gestación.

Se hace, por tanto, patente que podemos bajar muchísimo la inversión al aumentar la capacidad de cualquier local, al hacer caberle más conejas. Nada menos que hemos aumentado (172:134) en un 28 % los espacios de conejas productivas, y por tanto habrá un 28 % de mayor producción en el mismo local, lo que reduce la inversión inicial en locales.

Se hace patente, ante estas cifras muy comunes que se puede bajar la inversión, reduciendo el coste de la jaulas totales aumentando el número de jaula de reposición-gestación (R-G) que son la mitad de tamaño y aparte de su menor coste, al ocupar menos espacio caben más conejas en el mismo local.

Según las cifras supuestas de producción, la granja del ejemplo, caso de tener 100 jaulas de maternidad, tendría las jaulas siguientes:

Total 120 espacios { 100 jaulas maternidad  
 10 jaulas de machos  
 20 jaulas de recría o reemplazo (a la mitad de espacio)

Esta nave podría ocupar una base de 18×6 m. según el esquema eliminar.

Si este cunicultor decide aumentar el número de jaulas R-G, incluso sin intentar renovar más, puede llegar a lo siguiente:

Total 120 espacios  $\left\{ \begin{array}{l} 70 \text{ jaulas maternidad} \\ 12 \text{ jaulas machos} \\ 76 \text{ jaulas reemplazo-gestación} \\ \quad (\text{ a la mitad de espacio}) \end{array} \right.$

Las 76 jaulas R-G, siven de forma indistinta para la recría y para la fase de gestación.

(Los 27 días que quedaban, dando suficiente margen para suplir las producciones cíclicas.)

De promedio las 76 jaulas R-G servirán unas 26 para reposición y 50 para gestantes. Las 50 gestantes más las 70 jaulas maternidad suman 120 conejas que tenemos en el mismo local, donde antes teníamos sólo 100.

Asimismo, al ser más económicas individualmente las jaulas R-G que las de lactación, el coste inicial promedio por coneja alojada también ha disminuido.

### Cálculos de productividad

Los cunicultores prácticos —y los hay— disponen de un programa definido de eliminación de reproductores, incluso mediante el uso de un ordenador.

La eliminación de madres debe realizarse por tres razones:

*Por muerte. Por enfermedad. Por baja producción.*

Esta última suele ser, o debiera ser, la más importante. Son muchos los cunicultores, sin embargo, que no tienen claro, o dudan, de los programas de reemplazo a seguir.

Es imprescindible tener un programa, incluso móvil, para ir aumentando la presión a medida que se mejora la productividad.

Sería insensato proponernos un «rasero» tan bajo que nos hiciera eliminar a todas la conejas..., pero sí es necesario imponernos un criterio para ir progresando.

Los criterios son múltiples, como esterilidad, falta de aceptación al macho, fertilidad y fecundidad insuficientes, prolificidad, número destetados, etc., etc., sin olvidar los criterios de eliminación por síntomas o lesiones, sobre todo por enfermedades respiratorias, contagiosas, etc.

Un criterio simple y revolucionario de ayudar en la reposición, al menos cuando se presentó esto hace más de diez años por el Doctor Jaime Camps, era cubrir 2 conejas jóvenes cada semana por cada 100 que tuviésemos en explotación, y los meses «difíciles» (Septiembre, Octubre y Noviembre cubrir a 3 cada semana. Con ello se «obligaba» al cunicultor remolón a eliminar, a tener que hacerlo al obligárselo las conejas jóvenes que van llegando al parto. Con este programa se alcanzaba algo más del 100 % de reposición, que parecía excesivo entonces por muchos, y hoy ya es insuficiente.

De ponernos un objetivo de ritmo de productividad superior al caso del capítulo anterior, por ejem-

plo de 7,5 partos por año y coneja presente, y aumentando a 6,5 conejos vendidos por parto, son 48.75 conejos por año y coneja presente. ¡Buen incremento!

Con los mismos cálculos que en la comparación del ejemplo propuesto los 365 días del año entre 7,5 son 49 días entre partos, —menos los 33 de lactación y preparación nido: quedan 16 días.

De esta forma, y siendo conservadores, al preveer las producciones cíclicas —aunque ante esta productividad se van igualando las producciones— nos queda el siguiente conjunto de jaulas:

75 jaulas maternidad  
25 jaulas R-G para gestantes (½)  
25 jaulas R-G para reemplazos (½)  
10 jaulas machos

Con ello se logra una ocupación mínima del 120 % y será preciso otro 120 % de reposición anual. En total son 110 espacios de jaula por cada 100 conejas en producción, en vez de las 160 que tienen muchas granjas.

La mejora económica es indudable, y son ya producciones que podrán hacer frente a la entrada total al Mercado Común Europeo de 1992.

De no mejorar las actuales granjas sus promedios verán mermadas sus posibilidades de crecimiento y supervivencia económica.

### La jaula reposición-gestación

Bajo las siglas R-G de reposición-gestación nos hemos referido all tipo de jaula ya conocido en España de hace varios años, pero que casi exclusivamente se usa para conejas de recría o reemplazo, cuando sirve perfectamente también para la coneja gestante.

Las medidas de estas jaulas son 2,08 largo, 1,90 ancho y 1,50 de alto, colocadas en **A**, o llamado también en sistema California, en dos pisos, con caída de excrementos directa al suelo. Lleva un sistema de apertura fácil, lo cual es muy conveniente para la entrada y salida de la hembra gestante, con comedero y bebedero de fácil uso por parte de los animales; así como muy práctico para su limpieza y manejo por parte del cunicultor.

### Manejo de las reproductoras

El programa es idéntico al normal, con el único aumento de los movimientos de conejas, que pasan unos días en la jaula R-G.

Dado el aumento de las conejas en el local, el aumento de productividad, y el menor coste inicial del equipo, es un sistema que debe imponerse en un futuro próximo.

Según el proceso de cubrición, toda coneja que no haya quedado preñada dentro de la primera semana después del parto, es factible que sea llevada a la jaula R-G una vez destetados los gazaos (entre 28-30 días). ■